

CUEVAS, LOS MORISCOS Y ABEN HUMEYA. HISTORIA DE UNA TRAGEDIA

VALERIANO SÁNCHEZ RAMOS
Historiador

*Levantado el cerco de Vera
y para las Cuevas marcha,
y porque eran del Marqués
las destruye y las abrasa.*

(Ginés Pérez de Hita)

El 25 de septiembre de 1569 a las ocho de la mañana Vera sufría el cerco de 5.000 moriscos que, tras 11 horas de asedio, fue levantado por Aben Humeya ante la llegada de los refuerzos lorquinos. En su huida, el rey morisco trató de ocupar el castillo de Cuevas, aunque -fracasado en el intento- debió conformarse con sublevar a la fuerza a los moriscos del lugar¹. La ira que desplegó el Valorí sobre esta villa fue terrible, por causa de no haber conseguido el ansiado punto litoral para desembarcar los refuerzos que esperaba de Berbería. Además de su desastrosa estrategia militar, la villa de Cuevas representaba para *el reyezuelo* el punto donde descargar su odio por su enemigo mortal, el Marqués de los Vélez. En efecto, D. Luis Fajardo tenía en su haber la humillante destrucción de Aben Humeya en su tierra natal, Válor, así como las negadas mieles de victoria en la cruenta batalla de Berja.

Vera era, pues, el colofón de la frustración y, como muy bien puntualizó el cronista del marqués, Pérez de Hita, el rey morisco "...muy enojado por la derrota de su gente ordenó de dar en los lugares del Marqués de Vélez y destruirlos"². El saqueo de Cuevas del Almanzora es descrito por un enemigo mortal de la familia Fajardo, Diego Hurtado de Mendoza, con unas breves líneas que denotan lo señalada que era esta villa para sus señores: tras huir de Vera, Aben Humeya "...corrió y estragó la tierra del Marqués de los Vélez, el lugar de las Cuevas: quemó los jardines, cegó los estanques, todo guardado con mu-

cha seguridad de mucho tiempo para recreación"³. A esta misma conclusión llega un escritor de toda confianza de D. Luis Fajardo, Pérez de Hita: "...luego se retiró (de Vera) la buelta del río Almanzora, y en llegando a las Cuevas las mandó saquear y destrozarse un hermoso huerto del Marqués y cortar todos los frutales, que el Rey no los tenía tales como allí avía"⁴.

Al margen de las descripciones de los cronistas de la época, poco más se sabe hasta la fecha del alcance del cerco de Cuevas, así como de sus verdaderas consecuencias. El artículo que sigue pretende dar luz sobre este transcendental hecho histórico cuevano, para ello nos valdremos de un llamativo documento inédito procedente del pleito desarrollado en 1586 entre D. Alonso del Castillo *el mozo*, vecino de Lorca, y Diego de Teruel, alcaide del castillo de Cuevas⁵. Del Castillo representaba a su padre, el capitán D. Alonso del Castillo *el viejo*, regidor y vecino de Lorca del que hasta ahora sólo conocíamos que había participado en la Guerra de los moriscos llevando a Baza en diciembre de 1569 una compañía de soldados de su ciudad -junto con 50 más de Caravaca- acompañado de su primo el también regidor D. Martín de Irurita⁶.

Diego de Teruel pertenecía a una noble familia lorquina, los Teruel-Marsilla, que arranca con Alonso de Teruel, alcaide de la fortaleza de Lorca cuyos hijos y nietos siguieron en posesión de la alcaidía. La experiencia familiar en el gobierno de fortificaciones debió ser lo que pesó para que los Fajardo dieran a nuestro personaje tal confianza. La vinculación de su familia con el señorío de Vélez continua-

¹ GRIMA CERVANTES, J.: "Aben Humeya y el cerco de Vera de 1569", *Axarquía*, 1 (1996), p. 14.

² PÉREZ DE HITA, G.: *Historia de la guerra de Granada*, reedición de la obra de Paula Blancard-Demouge, con estudio preliminar de J. Gil Sanjuán, Granada, 1998, p. 136.

³ HURTADO DE MENDOZA, L.: *De la guerra de Granada*, publicado con estudio preliminar por M. Gómez-Moreno en *Memorial Histórico Español*, XLIX (Madrid, 1948), p. 132.

⁴ PÉREZ DE HITA, G.: *Historia...*, op. cit., p. 141.

⁵ Archivo de la Real Chancillería de Granada (en adelante A.R.Ch.Gr.), 301-158-88.

⁶ GUERREO ARJONA, M.: "Los Irurita: Notas para la historia de la familia", *Clavis*, 1 (1999), p. 100.